

Romances copiosos
en el Romancero montano
copiados

I +

Por aquel portillo abierto
que nunca se vi' cerrado,
por allí pasó la Virgen
vestida de azul y blanco.
El vestido que llevaba
nació y se había mantenido
y se mandó Pericoristo
con la sangre del cordado.
Caminemos hijos míos
caminemos al balneario,
cuando lleguemos allá
ya se habrán crucificado.
Ya habrán lavado sus pies
ya habrán lavado sus manos
ya habrán dado la bienvenida
en su divino cordado.
La sangre que derramó
fue echada en cálix rapado,
el hombre que lo bebiere
será bienaventurado
en este mundo será rey
y en el otro coronado.

(V. Salva, t. 1, pág. 2)
(V. Antología t. 11 pág. 353)

II +

Camina la Virgen pura,
camina para Belén
con su niño en los brazos
que ^{más bello que el sol es} un niño en bellera es.
En la mitad del camino
pidió el niño de beber.
- No pidas agua, mi vida,
no pidas agua, mi bien,
que van las aguas muy turbas
y no se pueden beber.
Un poquito más adelante
hay un verde naranjal
~~un ciego a esta casita~~
~~ciego que no puede ver.~~
cargadito de naranjas
que más no puede tener.
Un ciego se está cuidando
ciego que no puede ver.
- Ciego, mi buen ciquecito,
si una naranja me dier,
para la sed de este niño
un poquito entre tener!
Cepa usted buena señora
cepa usted buena mujer
y en cogiendo para el niño

coja también para usted.
 La Virgen, como era Virgen
 no cojía más que Ver;
 el niño, como era niño,
 todas las quiere cojer.
 Cuantas el niño cojía
 volarían a florecer.
 Apenas murió la Virgen
 el orio comenzó a ver.
 - Quién sería esa señora,
 quién sería esa mujer,
 quién sería esa señora
 que me ha hecho tanto bien.
 Será la Virgen pura
 y el niñito de Betán,
 si será la Virgen bella
 y el glorioso san José

III

Angelina la ofrerosa
 tan linda como una rosa
 cuando Dios vino a nacer
 la estrella al ^{una} aparecer
 bajó un ángel del cielo

Mamado San Gabriel,
 preguntando por pastores
 de diquitos a mayores.
 - Pastores tened buen día
 que un niño parió María
 con gran gozo y alegría
 a todos presentaría
 menos al perro traidero
 que enclavó a Muertos Señores;
 pues y manos le enclavó
 la cabera le espino.
 Ya vienen las gotendinas
 a quitarle las espinas.
 San Martín con gran dolor
 partió pan al buen color,
 uno para el buen romero
 otro para el buen señor.
 Romero véte a tu ~~crisite~~
 ganará's tu romería,
 romero véte a tu casa
 ganará's tu Pema Santa.
 Que las puertas del infierno
 son ardisas y quemadas
 y las puertas de la gloria
 son floridas y granadas.
 El que esta oración dijere
 todos los viernes del año

Sacaré una alma de pena
y la suya de pecado.
El que te sube no te dice
el que te oye y nota a prenda
al día el juicio verá
si que en esto se contiene

V. (Cancionero castellano del siglo XV, t. II,
p. 605-606: En la Nueva Bib. de Aut.
esp. t. 22.)
IV.

Al subir Estobinita +
cayó un marinero al agua.
- Que me das marinero
por sacarte de esas aguas.
- Ve dos por mis navíos
cargaditos de oro y plata.
No quiero ni tu navío
ni tu oro ni tu plata,
que quiero cuando temeres
que aquí me dejes el alma.
- El alma la entrego a Dios,
la pongo al sacristán,
para que haga una campana
para que te llamen a muerto,
por mi pobre alma,
y los oíen a una voz
para que rumen castañas.

V. X

Estaba Fernandito
la mañana de S. Juan
dando agua a su caballo
en las orillas del mar.
Mientras el caballo bebe
se puso a cantar.
La reina le estaba oyendo
desde su palacio real.
- Levantad, hijos mías
la serenita del mar.
No es la serenita, madre,
ni la serena será,
que es el rey Fernandito
le mandaremos matar.
Al otro día a la mañana
los dos llevan a enterrar;
él por ser hijo de rey
le enterran en un altar,
ella por hijo de reina
una grada más allá.
Donde él nace un olivo,
donde ella un rico olivar.
Donde curan los heridos
y otros males que Dios da.
La reina que esto ha oído
un dedo se fue a curar.

Quitate de ahí, mala reina,
que te queremos matar.
La reina cuando oyó esto
los oliver mandó cortar.
Los oliver como eran ciertos
volvieron a retoñar.

V. Antología (V. Ant. Esp., t. 1, pág. 294. (Balderón))
t. 12 pág. 56.)

VI. Las tres cautivas

En el valle, valle
de la verde oliver
donde cautivaron
tres niñas perdidas.
El picaro moro
que las cautivó
a la reina mora
de las entregó.
Como reina mora
estas tres cautivas
para que te valgan
para que te sirvan.
Lucin preguntaba
Constante barria
y la mas pequeña
a la fuente iba.
Un día que fue
a la fuente fría
encontró a un viejo

(Véase "Antología", t. 11, pág. 102.)

que esta conocía.
¿Qué hace usted, buen viejo
en la Fuente Fría?
-Buscando las niñas
que tengo perdidas.
-Usted es mi padre
y yo soy su hija,
cuando vayas a casa
^(me voy a mi casa)
quiero que lo digas?
^(a dar la noticia)
No sabes, Constante,
No sabes, Lucin,
que he encontrado a padre
en la Fuente Fría.
Constante Horaba,
Lucin también,
y la reina mora
preguntó por qué,
cuando venga el moro
^{de lo contrario}
ya se lo diré.
El moro ha venido
y el moro ha llegado
y la reina mora
se las ha entregado.
El picaro moro
que las cautivó
en uñido el camino
a las tres mató.

(En esta versión hay)
esta cautiva mora
y la mas pequeña se llama Lucin.
- la otra Lucin

(Versión):

(Uñido el moro - y a la cautiva
más la mató - y a la mas pequeña.)

VII.

Estaba la faja roja junto
 a la daga en el verde linón,
 con el pico picaba la hoja,
 con la hoja picaba la flor.
 Ay, ay, cuando vendrá mi amor,
 ay, ay, cuando le verá yo.
 Me arrojo a los pies de mi amante
 fiel y constante.
 Dame la mano,
 dame la otra,
 dame un besito
 y métete monja.

VIII.

Una tarde de verano +
 me sacaron a paseo.
 Al volver una espina
 había un convento abierto,
 salieron cuatro monjitas
 todas vestidas de negro
 con una vela en la mano
 que parecía un entierro.
 Me agarraron de la mano
 y me metieron a dentro
 me sientan en una silla
 y allí me pegan el pelo,

5/

pendientes de mis orejas,
 anillos de mis dedos,
 mi mantilcita de raso,
 mi jubón de terciopelo;
 lo que más sentía yo
 era mi mata de pelo.
 Con el sí, sí, sí,
 con el no, no, no
 caradita sí,
 pero monja no.

XIX +

En Burgos hay una niña
 que Catalina se llama
que porque era un perro negro, su madre era negra
 todos los días de fiesta
 Catalina castigada,
 porque no quiere hacer
 lo que su padre mandaba.
 Le mandó hacer una rueda
 de castillos y miraflores.
 La rueda ya estaba hecha
 Catalina arrodillada.
 Yo bajo un ángel del cielo
 con su corona y su palma.
 Sube, sube, Catalina
 que Jesucristo te llama.

a recibir la corona
 que ya ha tienes ganada.
 Tu padre está en los inferos,
 tu madre en los puras llamas,
 tu hermanita la mejor
 al lado del diablo sentado,
 tu por ser la más pequeña
 el rey del cielo te llamas.

X. (Fragmento)

Madres que tengais hijos
 no caais en tierra ajena,
 que de dos hijas que tuve,
 Phaedra y Thomea,
 la una murió a puñaladas
 la otra la cortan la lengua.
 (V. Pág. 69; tom 10)

XI. Delgadina.

Tres hijas tenía el rey,
y las tres como la platón.
La más pequeña de ellas
Delgadina se llamaba.
Era rubia como el oro
y blanca como la platón,
- Delgadina, Delgadina
tú has de ser mi enamorado,
No lo quiero Dios del cielo
ni la Virgen soberana,
ser yo mujer de mi padre,
madrastra de mis hermanas.
- Corred pronto mis criados
a Delgadina encerrar la,
que no vea sol ni luna
ni claridad que le entienda.
Delgadina, Delgadina
encontró una ventana
por ella a las hermanas
todas al coro jugaban.
Hermanitas de mi vida,
hermanitas de mi alma
por caridad no quereis
darme un poquito de agua.
- No lo verás, Delgadina,
traidora, falsa y malvada
porque no has querido hacer

lo que tu padre mandaba.
Delgadina, Delgadina
se acercó a la ventana
y vió que en el jardín
su madre estaba sentada.
Madre mía, madre mía,
madre mía de mi alma
deme usted un poco de agua
que tengo el alma partido
y la vida se me acaba.
Corred pronto, mis criados,
a Delgadina dadle agua
al primero que llegare
yo con ella le cubrare.
Unos van con jarrón de oro
otros con jarrón de plata
cuando llegaron allí
Delgadina ya espiraba.
Fue por la Magdalena
haciéndole la mortaja.
Desde el día en que naciste
en el cielo te esperaba;
a tu padre en los infiernos
un sillón entre las flamas.

El rey Jorge fue a cazar. +
 a cazar como solía,
 se encontró con un mal hombre
 rico y de mala enconia.
 Le preguntó si él sabía
 y dijo que no le había.
 Hombre rico engañado
 hay Dios y Santa María.
 El otro día o la mañana
 la muerte a su casa iba
 la muerte a por el venio.

— Qué te muerte espantosa
 déjame vivir un día.
 No te puedo dejar más
 que Dios del cielo me avise,
 que te quemé, que te abrasé
 que te haga polvo y ceniza,
 que te muerde a los infiernos
 a los más hondos que había,
 que te de para comer
 una culebra cocido,
 que te de para beber
 un vaso de agua (termina?)
 y por cama que te de
 tablas en la llama viva.

Totunfo un niño puerio
 de la Virgen del Rosario
 quise ver que me requito
 me acordó de Jesucristo.
 Jesucristo es mi padre
 y la Virgen es mi madre
 los ángeles mis hermanos
 me agarraron de la mano
 me llevaron a Belén.
 En Belén hay un puente
 allí estaba San Vicente
 con una cruz en la frente
 para que no tiemblo el diablo
 ni de noche ni de día
 para que me lleven
 en buena compañía.

(V. Salvi, tomo 1, pág. 2.)

XIV.

Peacristo se perdió +
su madre le anda a buscar
callé arriba, callé abajo
no le ha sido de encontrar.

Preguntó a los pastorcitos
si le han visto por allá.

Si, Señora, le hemos visto
la noche de Navidad
entre la gente florido
a mirar del gallo va.

Un oroz. Heva en sus hombros
que le hacia arrodillar
otra Heva en su costado
la tierra le hace besar.

En la su mano derecha
Heva una corona hecha,
en medio de la corona
Heva una blanca fátoma.

En medio de la fátoma
Heva un pendón colorado,
en medio del pendón
Heva un monumento armado.

En medio del monumento
Heva un ardor sagrado.
Todo va Heva de Heridas

Auto. Salvi. t. 1. pág. 2. 353

desde los pies a las manos.
la sangre que derramaba
por en un cálix sagrado,
el hombre que lo bebiere
será bienaventurado,
en este mundo será rey
y en el otro coronado.
El que esta oración dijere
todas las crímenes del año
sacará un alma de penas
y la suya de pecado.
(De rpe)

+ XV.

En esta cama que me cubre,
sepultura de mi vida,
el cuerpo mando a la tierra,
el alma a Dios que es mió,
el corazón que me queda
mando a la Virgen María.

XVI

Heví tome soba +
bienaventurado,
la Virgen María
duerme en mi cama.
Se perriña ella

me persigues go,
 benditas sean las horas
 que Perueristo encarnó,
 Perueristo co pa misa
 con grande serenidad,
 que lleva la hostia y d'altar,
 que lo lleva a consagrar.
 Dos ministros van con el
 y comieron del su pan,
 al un lado co S. Pedro
 y al otro lado S. Juan.
 A la mañana, hijos mios,
 os vendreis a confesar,
 tomareis mi cuerpo y sangre
 para ayudo de almorzar.
 El que esta oración dijere
 tres veces al acostarse
 aunque tenga mas pecados
 que de arenas tiene el mar,
 y de flores tiene el campo
 todos se le han de perdonar.

(de Pepe)

XVII.

Ave Marión +
 buen sol hacia,
 tres libras de oro

en su mano tenía.
 Con el uno resaba,
 con el otro seía.
 con el otro con tabe
 las horas del día.
 Pasó por allí su hijo
 la dice que ha, madre mia,
 Mi diernio ni obo
 que es un mal sueño.
 Quién estará esta noche
 en los campos de olivar
 viendo la corona de Cristo
 y la sangre derramar.
 Tres esquinas tiene mi cama,
 tres Angeles de mi guarda
 S. Pedro, S. Marcos y S. Juan
 los que bendicieron el altar
 la noche de N. Navidad.

(de Pepe)

XVII
Este es el Mambri señores +
que se cantará al revés.

Ha visto usted a mi marido
en la guerra alguna vez?
Si le he visto o no le he visto
que señas me da usted.

Mi marido es un buen mozo
alto, rubio aragonés
en la punta de la espada
Heva un pañuelo bordé
que le bordé cuando niño,
cuando niño le bordé,
y uno que le estoy bordando
y otro que le bordaré.

Por las señas que me ha dado
su marido muerto es.
Siete años llevo esperando
y otros siete esperaré.

Por allí viene un paje
que noticias traiga
las noticias que tengo
Mambri se ha muerto ya,
Vístase usted de luto
ése es usted el morir.

No tiene usted señora
que le he visto enterrar,
su capó era de oro

11
la tapa de cristal
y encima de la tapa
una corona va,
encima de la corona
tres pajoritos van
cantando el pío pío
cantando el pío pío.

XIX +

Ya caminado Bernardo
ya camina ya se va
ya su espíritu le deja
de catorce años de edad.
Si a los siete años no vuelvo
tu ya te puedes casar.
Mira los siete mir los ocho
mir los nueve vuelve ya.
Un día entiendo diciendo
su padre la confesión hablar.
Como no te casarás si ya
como no te casarás ya.

Como quiere que me case
^{una noticia en la tienda}
si no me da de esta vida.

Que papeles te he enviado
que cartas has tenido.

Lo que le pido a usted pido
pido me haga usted un vestido

18.
No se le pudo de seda
ni tampoco paño fino,
se le pudo de papel
ero que llaman torcido
para que no me conozcan
andando por los caminos,
para que no me conozcan
los que mi pan han comido.

XX.

El veinticinco de Mayo +
según la historia le cuenta
ciento cincuenta soldados
Todos corren, todos vuelan,
menos un pobre soldado
que va lleno de tristeza.
¿Es por padre o es por madre
o es por ansias de la guerra.
Ni es por padre, ni es por madre
ni es por ansias de la guerra
que es por la mi Bextrich
que niño y huérfano queda.
Tres años te doy de gozo
para que hables con ella
y en llegando a los tres años
soldadito a mi bandera.

+
De Francia vengo, niños,
de por ahí portugués
y en el camino me han dicho
que buenas hijas tenéis.
Si las tengo o no las tengo
míos son que no se arden.
De las tres hijas que tengo
donde las colocare,
Una en casa de dona Juana
otra en casa de don Dñs.
y la otra más pequeña
para mí la guardaré
para que me peine y cosca
y me haga de comer.

- Un día estando sentado
a la puerta del salón
pasó por allí un soldado
de muy buena condición.
- De parte de mi rey vengo,
cuantas hijas tiene usted.
 - Si las tengo o no las tengo
mías son que no del rey.
- Yo me voy muy enojado
a los palacios del rey
a contarle a mi señor
lo que paso con usted.
- Vuelvo, vuelvo soldadito
no sea tan descortés
que de dos hijas que tengo
la mayor será para el rey,
y la otra más pequeña
para mí la guardaré,
para que me lave y peine
y me ayude a mí a coser.

- Estaba la bella Blanca
estaba la Blanca Flor
sentada en su mirador
cuando al poco rato
pasó el emperador.
- Suba, suba caballero
que cama le daré yo,
mi marido está de cara
y en los montes de León
y para que más no vuelva
le echaré una maldición,
que se caiga del caballo
y muera sin confesión.
- cueros los pequeños los ojos, ágiles y finos
y que le bellos la sangre
y terminaba estas palabras los perros que*
- Berminaba estas palabras
su maridito llegó.
- Abre me la puerta Blanca.
Abre me la puerta sol,
que te traigo un conejito
de los montes de León.
- Se me han perdido las llaves.
 - De oro te las traigo yo.
 - De quien es aquella casa
que está en el colgador?
 - Es la casa de mi padre
que al marchar se lo robó.
 - De quien es ^{seguil} el sombrero
- se fueron los ojos perdidos
de por los ojos yo*

que está en el colgador?

- El sombrero de tu hermano
que al marchar se le olvidó.
 - De quien es aquella sombra
que en tu cuarto veo yo?
 - El gato de la vecina
que está matando un ratón.
- Al decir estas palabras
tres puñaladas la dió
en medio del corazón.

XXIII

Estaba una niña +
bordando corbatas,
pasó un caballero
la pidió porada.
Si mis padres quieren
yo de buena gana.
Vinieron los padres
le dieron porada,
pusieron la mesa
en medio la sala.
Con cucharas de oro
tenedor de plata.
Pusieron la cama
en medio la sala

con colchas de seda
sábanas de Holanda.

A la media noche
el se levantó
de las tres niñas
la más guapa cogió,
la subió a caballo
y allí la llevó,
la subió a un monte
y allí le preguntó:

- Dime niño hermoso
como te llamas?

- En mi casa enfermo
y aquí desgraciado.
Cogió un puñal de oro
y allí la mató,
cogió arena seca
y allí la enterró.
A los ocho años
por allí pasó.

- De quien es esta amita
que aquí se fundió.

- De la Santa Elena
que aquí se enterró.
Quitate de ahí malvado
quita te ladrón
que de mi pellejo
sacaste un pendón.

Estaba una señorita
sentadita en su balcón
pasó por allí un soldado
de muy buena condición.

- Señorita, señorita
con usted dormiros yo.

- Suba, suba caballero
dormiré una noche o dos,
mi marido está cazando
en lo monte de León
y para que ya no vuelva
le echaré una maldición,
que se caiga del caballo
y se parta el corazón.
A eso de la media noche
un caballo relincho.

- Abre me la puerta vida
abre me la puerta sol
que te traigo tres perlas
de lo monte de León.

- De quién es aquella capa
que veo en el colgador?

- Es tuyo, mi maridito,
que te lo he comprado yo
pa que vayas a la boda
de mi hermana la menor.

- De quién es aquella gorra
que en el colgador veo yo?

- Es tuyo, mi maridito
que te lo he comprado yo
para que a la boda vayas
de mi hermana la menor.

- De quién es aquel bigote
que en mi cama veo yo?

- Es el hijo de lo portero
que jugando se durmió.

Lo agarró por los bigotes
y a la calle le tiró,
cayó encima una señora
que llevaba el pelotón.

De vuelta de los torneos
 frase por la morería
 a oír cantar a una mora
 al pie de una fuentejillo.

- Retírate mora bella,
 retírate mora linda
 que va a beber micaballo
 de esas aguas cristatinas.

- No soy mora caballero
 que soy cristiana cautiva,
 me cautivarón los moros
 cuando yo era pequeñito.

- ¿Te quieres venir conmigo
 para mis caballerías?

- ¿Estos pañuelos que tengo
 donde yo los techaría?
 los de seda y los de hilo
 para mis caballerías,
 y los que no valgan nada
 por la corriente se irían.

- Y mi honra caballero
 donde yo la dejaría?

- En la punta de mi espada
 y en mi corazón cautiva.
 Al subir por la montaña
 la morita ya suspira.

- Por que suspiras, mi alma,

por que suspiras, mi vida?

- Como no he de suspirar,
 si es aquí donde venía
 con mi hermano el aguileño
 y mi padre en compañía.

- Válgame la Virgen pura,
 válgame Santa María
 creí traer a una mora
 y traigo a una hermanita mía.

Híbrame la puerta, padre,
 ventanas y celosías
 que aquí te traigo el tesoro
 que lloraba noche y día.

Mi padre me recibió
 con muchísima alegría
 y después me preguntó
 con los moritos que había.

- ¿Talló los moritos padre
 a mi mucho me querían
 todos me andaban buscando
 por aquellas serranías.

(El verso 1 se dice también así:
 El día 9 de Junio.)

XXVI

El Niño Dios se ha perdido &
por el cielo no parece,
en el río está pescando,
allí está pescando peces.

La madre que encuentra a su hijo
y le dice hijo mío,

- como has pasado la noche,
que no te has muerto de frío?

El Niño responde
mirándola atento:

- si quiere usted, madre,
que cama me han puesto.

XXVII.

+ Madre a la puerta hay un niño
más hermoso que el sol bello
que viene muerto de frío
porque el pobre vive en cueros.

- Ay, entra, niño,
te calentará.

porque en esta tierra
ya no hay caridad,
que nunca la ha habido
ni nunca la habrá.

Entra el niño y se calienta
y después se calentado

19.
le pregunta la patrona
de que patria y que linaje.

Mi madre es María
mi padre José
yo bajé a la tierra
y soy de Betán.

- ¿Qué le ha cama este año
hársela con gran primor.

- No, no me pongo nada cama
que mi cama es un rincón

Mi cama es el suelo
desde que nací

y hasta que me muera
ha de ser así

Suben y bajan los pases
del río suben y bajan
para ver al nacido

A la puerta de Betán
hacenumbre los pastores
para calentar al Niño
que ha nacido entre las flores.

(V. Antología, t. 10, p. 290)

XXVIII

Señor mío Jemérito
padre de mi oración
dame de penitencia
y échame la absolución,
perdoname mis pecados
que bien sabes los que son,
dame paz en esta vida
y en la otra salvación
para que mi alma no pade
ni muera en condenación
(La Pastora) (Leyenda unida a esta oración)

XXIX

No hay tal andar +
como andar a la una,
verás al Niño en la cuna
que nació en la noche oscura
en Belén en un portal.
No hay tal andar
como andar a los dos,
veréis al hijo de Dios
derramando sangre
sangre divina por nos.
No hay tal andar
como andar a los tres,
veréis a los santos reyes

con varas de oro en las manos
con que nos han de juzgar.
No hay tal andar.

como andar a los cuatro,
veréis al Espíritu Santo
que cubierto con su manto
la gloria nos ha de dar.

No hay tal andar,
como andar a los cinco,
veréis al Niño bonito
corriendo tierras de Egipto
que no le dejan parar.

No hay tal andar.
como andar a los seis,
veréis a S. Andrés
con sus hijos todos tres
navegando por el mar.

No hay tal andar
como andar a los siete,
veréis a la Magdalena
cubierta con su melena
que a los pies de Cristo está.

No hay tal andar
como andar a los ocho
veréis al Espíritu Santo
que cubierto con su manto
la gloria nos ha de dar.
No hay tal andar.

V. Niño. 15 de Julio

como buscar a Oristo,
no hay tal andar,
como a Oristo buscar.

18.
talle singular

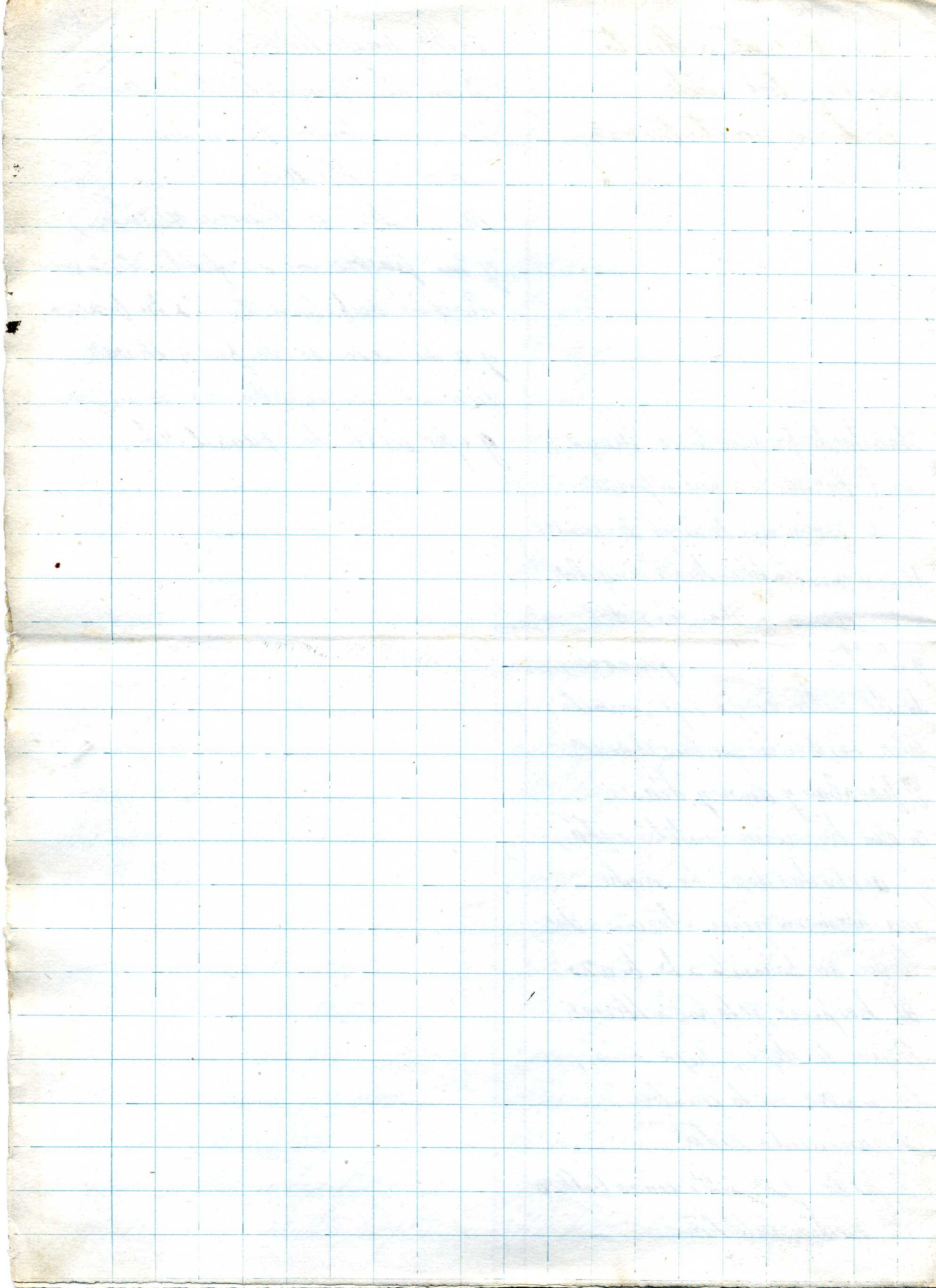
- Dime, niño, ¿quienes son tus padres?
Y a eso entonces te viene
edure o Hevar.

- Mi madre se llama María,
y mi padre un sargento dicen que es.
Georgio' subabanita a los brazos
y a su casa se le fue a Hevar,
diciendo que aquella era su hija
y que allí lo guardará.

Una tarde fresquita de Mayo
en el Parque me fui a pescar
donde había un teniente de escuadra
de media estatura talle singular.
Y los ojos se me iban tras del
y el tino me lo comprendió,
desde entonces ya supe, mamita,
saber las delicias que tiene el amor.
Y pasaban y amor y días
en que por niño malito está,
y a eso las doce la noche
una hermosa niña a dormir a dar.

Georgio' su hallanita a los brazos
al hospicio se la fue a Hevar.
- Ahora te dejó, hija mía,
tu madre en la tumba
descansando esta.

Y pasó por allí un caballero
de media estatura



Alti arriba en bombardia
aquella noble ciudad
nombraron al Conde de Arco
de Capitan General.

La esposa que lo ha sabido
no hacia más que llorar.

Por qué lloras tú, Condesa,
por que tanto suspirar?

Me han dicho que te han nombrado
de Capitan General.

Si te lo han dicho, Condesa,
te han dicho mucha verdad,
si a los siete años no vuelvo
a los ocho te casarás,
y si eres mujer honrada
a los nueve aguardarás.

A los siete no cumplidos
ya la tratan de casar.

Válgame Dios y la Virgen,
válgame también San Juan
que mujer de otro marido
ya la tratan de casar.

Compreme, madre, un vestido
que te quiero ir a buscar,
no me lo compre de seda
ni de oro que cueste más,
compreme de esto meñor

de eso que llaman sayal.

Se vino de peregrino
y ha emprendido a caminar
ha andado cuarenta días
y sin con ninguno hablar.

A los cuarenta cumplidos
con un pastor va a pegar.

Dímelo tu pastorcito
por Dios y por caridad,
de quien es aquel palacio
que de aquí está cerca ya?

Del Conde de Arco, señora,
que mañana va a casar.

Dímelo tu pastorcito
por Dios y por caridad,
si andando yo bien ligera
llegaré esta noche allá.

Andando así bien ligera
al ponerse el sol llegaré.

Siete vueltas da al palacio
y sin con ninguno hablar,
mas al cabo de los ocho
con el Conde va a pegar.

Por Dios te pido buenante
por Dios y por caridad,
que me des una limosna
si tú me la quieres dar.

que algún día en Lombardía
hincamos solas dar.

- Que se corre en Lombardía
que se corre por allá?

- Del fondo de Hércules, señor,
poco bien y mucho mal
porque ha dejado a mi esposa
de quince años nada más.

El fondo que ha sido esto
desmayado va pa tras.

- Cogedme eso peregrino,
subidme lo arriba ya
vestido de oro y de seda
y llevadlo a pasear
por delante de la otra
que ella os preguntará
de donde es ese peregrino
de tan gracioso mirar.

- Del fondo de Hércules ahora
que le he venido a buscar.
No os lo decía yo, madre,
no os lo decía yo ya
que los amores primeros
son muy malos de gozar.

(V. Ant. de poet. lir., t. X, p. 38)
p. 166)